

En América Latina no existe ningún gobierno parlamentario

Aliado de los sandinistas sugiere no cambiar sistema de gobierno

Por Domingo Vargas (Especial para Monimbó)

Uno de los aliados del gobernante Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el democristiano Luis Humberto Guzmán recomendó a las fuerzas mayoritarias del Legislativo no cambiar el sistema de gobierno presidencialista por uno de corte parlamentario.

Guzmán ex presidente de la Asamblea Nacional durante la década de los 90 y considerado como un hábil negociador sugirió darle un chance al país y no trastocar en este momento la Constitución Política, aprobada en 1987 y reformada en 1995 y en el 2005 y que conserva el modelo presidencialista al igual que los demás países de América Latina.

Guzmán, uno de los grandes autores de la reforma constitucional de 1995, que comenzó a desmontarle poderes omnímodos al Presidente de la República para trasladarlos al Parlamento, dijo que discutir en sí la reforma es un asunto legítimo que no tiene oposición, porque tanto el presidencialismo como el parlamentarismo constituyen regímenes democráticos, pero observó que la Unidad Demócrata Cristiana (UDC), que actualmente es aliada del Frente Sandinista en la Convergencia Nacional, no es partidaria de otra reforma constitucional.

“Nosotros creemos que hay que darle una oportunidad a la Constitución actual (que lleva ya 3 reformas profundas entre 1987 y el 2005)”, dijo Guzmán para resaltar que “con el nivel de reformas que ha tenido la Constitución más bien hay que darle una oportunidad, hay que desarrollar las leyes que están pendientes y hay que dar un espacio de tiempo”.

El dirigente socialcristiano explicó que “la Constitución ha sido sometida a reformas intensas y no hemos tenido la oportunidad de que sus normas, sus principios, sus valores, sean arraigados, sean afincados, en la sociedad”.

Insistió el líder democristiano que su partido no respaldará al Frente Sandinista en la cruzada por transformar el sistema presidencialista actual a uno parlamentario, dijo categóricamente y sostuvo que una transformación de ese tipo no le da oportunidad a la misma carta fundamental del país de consolidar otras reformas y eso abre una nueva espiral de incertidumbre y discusión acerca del régimen político.

“Ese es un punto extraordinariamente serio y crítico. En la apreciación general de nosotros y mía en lo particular, es que nos podemos estar acercando a una bifurcación, a un gancho de camino, en donde uno de los senderos desgraciadamente puede llevar al país a una condición extremadamente crítica, como esa que se llama de estados fallidos y nosotros ya somos un estado

muy frágil”, advirtió Guzmán, que fue diputado en los años y dos veces Presidente de la Asamblea Nacional en la década de los 90.

Dijo que para la Unión Demócrata Cristiana la prioridad en este momento debe ser la solución de los graves problemas nacionales, como la pobreza, la estabilidad económica, la salud, educación, vivienda, generación de empleo, entre otros aspectos sociales.



Luis Humberto Guzmán

Un poco de la historia

Desde finales de la década de los 90, el ahora presidente de Nicaragua, Daniel Ortega comenzó a pronunciarse por establecer en el país un régimen de gobierno parlamentario con la finalidad de que la Asamblea Nacional sea la que tenga todos los poderes en el país, hecho que lo calificó como democrático.

También el líder del liberalismo, el ex presidente Arnoldo Alemán se ha pronunciado recientemente a favor de discutir una propuesta destinada a cambiar el sistema de gobierno, lo que ha provocado que medios locales de prensa que dicen ser “independientes”, aseguren que eso sería otro pacto entre Alemán y Daniel Ortega.

El presentador de televisión Jaime Arellano llegó a asegurar que en ese supuesto régimen parlamentario, Ortega sería el Primer Ministro y el presidente de la Asamblea Nacional, Arnoldo Alemán para los próximos 30 años.

Posición de un disidente sandinista

El general en retiro, Hugo Torres, ahora diputado del disidente Movimiento de Renovación Sandinista (MRS) se preguntó ¿Qué ganaría Nicaragua si de pronto la máxima autoridad del gobierno es elegida en el Parlamento? ¿Habría más empleos, menos corrupción?, quien ve la propuesta de cambiar a un sistema parlamentario como diversionista, pues a su juicio sólo pretende desenfocar la atención de problemas sustanciales.

“Es sospechoso que se plantee el cambio de sistema político en momentos cuando el país tiene demasiadas exigen-

Aliado de los sandinistas...

Página 2

cias”, dijo Torres quien es del criterio que las cúpulas del Frente Sandinista y del partido Liberal Constitucionalista “están tanteando (probando) para ver las reacciones”.

El diputado sostiene que el debate por las reformas constitucionales no le conviene a Nicaragua, y está seguro que éste trae consigo maniobras políticas que beneficiarán a las dos principales figuras del PLC y del Frente Sandinista, Arnoldo Alemán y Daniel Ortega, respectivamente. “Los caudillos buscan el escenario para continuar en el poder”, señala.

Un doble discurso manejan los directivos del Partido Liberal Constitucionalista en torno a las reformas constitucionales para instaurar un sistema parlamentario. Por un lado, el vicepresidente del PLC, Wilfredo Navarro, niega que este año o el próximo se realicen los cambios a la Carta Magna; y por el otro, el Comité Ejecutivo del partido ordena a Navarro encabezar una “comisión especial” para estudiar la factibilidad o no de las reformas.

Sin embargo, Navarro dijo que se trata más bien de una “comisión de estudio y análisis” del sistema parlamentario, a fin de conocer si se puede aplicar o no en un país como Nicaragua. El presidente del PLC, Jorge Castillo Quant, dijo que la comisión especial tiene diez días para presentar ese informe al Comité Ejecutivo Nacional (CEN).

El presidente de la Asamblea Nacional, el sandinista René Núñez, defendió el sistema parlamentario porque, a su juicio, permitirá la participación de todas las fuerzas políticas representadas en la Asamblea Nacional en la toma de decisiones. Además, reconoció la existencia de una propuesta para reformar la Constitución.

Opinión de juristas

Los juristas Gabriel Alvarez y Sergio García Quintero coincidieron en que antes de experimentar con un régimen parlamentario, hay que perfeccionar, fortalecer el actual sistema presidencialista y preparar al pueblo para que responda correctamente sobre un tema que no conoce, y que en todo caso, cualquier sistema debe construirse o consolidarse sobre la base de un esquema democrático.

En constitucionalista Alvarez cree que “debe establecer una garantía de alternabilidad en el poder, es decir, alternabilidad real de tomar decisiones fundamentadas sobre la base de la voluntad popular”.

El doctor Sergio García Quintero sostiene que hasta hoy,

el anunciado sistema de gobierno parlamentario “está acompañado de una serie de malabares de parte del presidente Daniel Ortega y Arnoldo Alemán, con el objeto de llevar al pueblo a conclusiones equivocadas, todo para cubrir los intereses personales y de los grupos de estos caudillos”.

Alvarez dijo que un eventual cambio de régimen político en Nicaragua, cuando no descarta que entre los móviles esté el que se pretenda “escamotear” la re-elección sucesiva a través de la figura del primer ministro, al tiempo que dejó claro que cualquier sistema político es bueno si las decisiones se toman sobre la base de la voluntad popular, pero advierte que es muy discutible intentar una traslación de un régimen sin mayores reflexiones -porque se trata de un modelo que nació en otras circunstancias- a un país de fuerte tradición presidencialista.

Reacción de vicepresidente de la República

Mientras tanto el Vicepresidente de la República, Jaime Morales Carazo negó la existencia de negociaciones secretas entre el presidente Daniel Ortega y el presidente honorario del Partido Liberal Constitucionalista, PLC, Arnoldo Alemán, con el fin de reformar la Constitución Política e instaurar un sistema parlamentarista en el país, contrario a lo que afirmó Ortega el pasado cuatro de octubre, cuando admitió que había hablado con el doctor Alemán sobre las reformas.

Calificó de “especulación” la propuesta que Ortega se convirtiera en primer ministro en un eventual estado parlamentario, aunque tampoco descartó esa posibilidad.

“Esa es una especulación que se está tejiendo, sujeta a diferentes posibilidades, circunstancias y coyunturas que aún no se han presentado”, explicó.

De momento, Morales se inclina por fortalecer la figura del presidente de la República, cargo que calificó de “suficientemente bueno, el cual ha logrado corregir ciertas deficiencias, como para que pueda continuar unos años más”.

Para Morales, en lugar de “ensayar modelos” e instaurar un régimen parlamentario, deberían realizarse reformas encaminadas a fortalecer y mejorar el sistema presidencialista.

“Creo que no estamos lo suficientemente maduros ni experimentados para andar ensayando modelos. Creo que debemos ver qué se puede rescatar; la Constitución Política de Nicaragua es buena, en términos generales es considerada como moderna”, expresó.